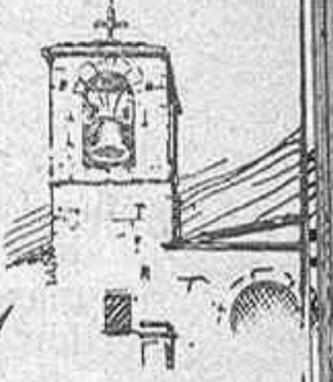


21 de Septiembre 1930



# LA HOJA PARROQUIAL



El fin de nuestra carrera es túnel, que no intimida al que espera a salida una región placentera.

SANTA MARIA LA REAL DE LA CORTE.—OVIEDO

## Domíngoo XV después de Pentecostés

El Evangelio de hoy está tomado del capítulo VII de San Juan, donde se lee: "Cuando Jesús se acercaba a la puerta de la ciudad (Nain), vió que llevaban a enterrar a un difunto, hijo único de su madre, la cual era viuda".

¡Lúgubre y conmovedor espectáculo! Un joven, segado en la flor de la vida, hijo unigénito, como dice el texto griego, de una pobre viuda, le llevan a enterrar. La multitud que acompaña sus mortales restos no puede ofrecer a la madre desolada, allí presente, otro lenitivo que amargas lágrimas y profundos sollozos. Pero aparece el Salvador que, después de decir a la viuda: "No llores", se adelanta hacia el ataúd, le toca y con voz sonora y dulce deja caer sobre el féretro, sobre el cadáver, estas imponentes y eficaces palabras: ¡Mancebo!, a ti te digo, levántate; y en el mismo instante sentóse el que había estado muerto y comenzó a hablar."

Este doble espectáculo del hijo de la viuda de Nain muerto y conducido al sepulcro, y resucitado por Jesucristo y devuelto a los brazos de su madre, nos habla de la muerte que el cristiano mirar debe con espanto y temblor, porque es desenlace trágico de todas las cosas de este mundo, pero al mismo tiempo con esperanza y consuelo, ya que se nos ha prometido gloriosa resurrección, imperecedera vida, dicha infinita.

La viuda de Nain es perfecta imagen de la Iglesia de Jesucristo, que si gime y llora la muerte de muchos de sus hijos, también es consolada por el Salvador con la gloriosa resurrección de tantos que estuvieron figurados en el dichoso unigénito de Nain.

¡Ojalá que todos los resucitados por Dios a la vida de la gracia hicieran durante su existencia lo que en el momento de recobrar la vida realizó el hijo de

la dichosa viuda! Se le dijo: "Levántate", y se levantó, y se sentó y habló. A todo esto nos obliga nuestra resurrección: a levantarnos; a no querer de nuevo caer; a sentarnos, esto es, a dominar nuestras pasiones, pisando de firme y constantemente sobre ellas, hablando el lenguaje del pecador convertido, que es el lenguaje de la oración, del buen ejemplo, de las obras buenas; que esto es vivir en el regazo de la hermosa y santa Madre que nos ha dado Jesucristo.

No hagamos llorar con nuestra muerte a nuestra madre militante en la tierra, para que vivamos después con nuestra Madre triunfante en el cielo.

## Sección catequística

### Los veniales y la confesión

¿Estamos obligados a confesar los pecados veniales?

—No, padre, mas es bueno y provechoso

—¿Qué provecho tiene la confesión de los veniales?

—Entre otros los siguientes:

1.—Para confesarlos hacemos examen y reparamos en ellos, lo que de otro modo tal vez no haríamos.

2.—Nos excitamos más fácilmente al arrepentimiento y propósito de la enmienda.

3.—Hacemos un acto de humildad, muy agradable a Dios, al manifestar nuestros pecados a otra persona.

4.—El confesor nos ayudará mucho con sus consejos, ya a formar el dolor, ya a enmendarnos en lo futuro. Se recurre al médico con provecho, no sólo en las enfermedades graves, sino también en las leves.

5.—El mismo enemigo disminuye sus

ataques, al ver que, con la manifestación de los pecados, desbaratamos sus planes.

6.—La manifestación de los pecados y la absolución que nos da el sacerdote nos da más seguridad de haber obtenido el perdón y más paz y tranquilidad interior.

—*Y el que después de la última confesión tiene sólo veniales, ¿qué le será conveniente hacer para asegurar el dolor y propósito?*

—*Confesar también, aunque se confiese de estos veniales, algún pecado mortal de la mala vida pasada.*

—*¿Hace falta, en tal caso, especificar el pecado?*

—No; con tal que esté ya bien confesado. Basta decir: "Me acuso además de un pecado contra tal mandamiento, o de todos los pecados cometidos contra tal mandamiento, o de todos los pecados de mi vida pasada".

—*¿Qué es lo que más importa en esto?*

—Lo que importa sobre todo es formar verdadero dolor y propósito de la enmienda, pues es muy de temer que, por falta de esto, muchas confesiones sean nulas y ¿quién sabe si sacrílegas?

CASO: Doña Berenguela se acusa con toda escrupulosidad de sus faltas, hasta de las más mínimas. Mientras el confesor la está excitando al arrepentimiento, ella sigue rebuscando a ver si se olvidó alguna cosilla, e interrumpe a cada paso la exhortación para decir la pequeñez de que se acuerda. Bien es verdad que no le cuesta traer sus pecados a la memoria; pues son casi siempre los mismos, y ya los dice como una letanía. No se le olvida nunca el añadir al fin: Me acuso de todos los pecados de mi vida pasada, en especial de tales y tales.

¿Qué hay que decir de tal confesión?

RESPUESTA: Si dicha señora pusiese en el arrepentimiento y propósito de la enmienda la mitad del cuidado que pone en la integridad de la confesión, sería ésta mejor sin duda. Poco importa que se quede sin confesar algún pecado venial; lo que importa es el obtener el perdón y enmendarse siquiera de algunos, y esto jamás se consigue sin arrepentimiento, que sin confesión puede obtenerse de muchos modos, como ya se dijo. "El que mucho abarca, poco aprieta", dice el refrán; y por eso vale más dirigir nuestros tiros a una falta determinada, la que más nos domine, formar verdadero propósito de arrancarla y poner para ello los remedios que el confesor nos indique.

Si así lo hiciéramos, nuestras confesio-

nes serían muy buenas, aunque dejáramos muchos pecados veniales sin confesar. De otro modo, confesiones como la de doña Berenguela, es muy posible que sean nulas por falta del necesario dolor. ¡Menos mal que la ignorancia nos excusa de muchos pecados; que si no, serían hasta sacrílegas, por exponer el sacramento a nulidad! Nadie por esto se retraiga de confesar; pero, ¡por Dios!, culdense mucho del arrepentimiento y pongan los medios para enmendarse.

## A Dios lo de todos

### La desamortización

—Y entós, señor Cura, ¿qué foi de tantos finques que diz que tienen les parroquies?

—¿Tan ignorante está usted, señor Joaquín? ¿No sabe que las llevó el Gobierno cuando la deamortización?

—Daque vez oí algo de 'so pero ¿qué significa esa palabra tan enrevesá?

—Quiere decir que sacaron los bienes de las manos muertas (los curas y frailes), para darlos a las manos vivas, o sea a los "vivos" que en este río revuellos pescaron.

¡Ah! Sí; tengo oídu icir que la finca "La Campona", que lleva Xuan de Colasa, era de la Ilesia, y la compró so güel per un piazu pan.

—Y otras muchas que llevan otros. Lo mismo que ocurre en esta parroquia ocurre en todas. Figúrese usted que

tercera parte de los bienes que había en España pertenecían a la Iglesia, que los había adquirido por títulos tan legítimos como el que más; pero Mendizábal

—Paez que me suena esi nombratu...

—Sí; se le han puesto a una calle Oviedo. No hay como ser un granuja mu grande para merecer una lápida o una estatua. Digo, pues, que Mendizábal, el partero y otros de conciencia tan escrupulosa como ellos, por los años de 1808 y siguientes, cometieron el "inmenso latrocinio" (es frase del gran Menéndez Pelayo) de arrebatat a la Iglesia sus bienes.

—¡Pos ya sacaríen maniegaes de pestes!

—Como con La Campona ocurrió con las demás fincas; las vendieron al desbarate. Los compradores las pagaban a plazos, y con lo que producían en dos o tres

años quedaban por dueños de ellas. Las alhajas de las iglesias, que también las robaron, iban para el extranjero medio regaladas o se las apropiaban los desamortizadores para adorno de sus casas o para regalar a sus amigos o "amigas". ¡Cuántos pendientes y pulseras de la Santísima Virgen sirvieron para engalanarse estas buenas prójimas! No obstante este despilfarro, ¡pásmese usted!, todavía sacaron unos DIEZ MIL MILLONES de reales, que en aquellos tiempos valían más que ahora de pesetas.

—¡Canastos! Pos con tou isi capital ya pondrían la nación a más altura que la agora, fecha una probiquina.

—Al contrario; lo robado nunca puede aprovechar. La deuda pública fué subiendo, subiendo... como el aceite, y el crédito nacional, bajando, bajando... como bala de plomo. El papel del Estado, que estaba al 80 por 100 antes de la desamortización, se hallaba después de ella al 18 y medio.

—Pos eso sí que non lo 'ntiendo.

—Ya sabe usted cómo suelen administrarse los bienes públicos. Además la Iglesia pagaba religiosamente una alta contribución por sus bienes, y "las manos vivas" usaban toda su viveza para reducir el tributo a la más mínima expresión. La Iglesia además sostenía la enseñanza, la beneficencia, a los pobres, y todo esto se le vino encima al Gobierno.

—Pero escurro que dimpués ya non quedarían probes; los se farían ricos co' los bienes de l'Iglesia.

—Al contrario. Los bienes fueron a manos de unos pocos, que los daban en arriendo a los demás exigiendo rentas cuatro veces mayores que las que antes cobraba la Iglesia; y los pobres, en lugar del pedazo de pan, que siempre hallaban en la casa del cura, y de la succulenta sopa de los conventos, sólo hallaron las duras entrañas de los nuevos ricos.

—¡Pos en verdá que se lucieron co' la esamortización!

## Prodigio eucarístico

En Ameca-Ameca (Méjico), había un convento de Carmelitas descalzas. A fines de 1926, cuando aquel impío gobierno perseguía con satánica furia a los católicos, se presenta en el convento un piquete de soldados al mando de un grosero oficial que, dirigiéndose a la Ma-

dre Priora con ademanes descompuestos, le dijo:

—¡Salgan ustedes de aquí inmediatamente!

—Señor, contestó la Priora, somos unas pobres religiosas que no tenemos a donde ir. Dénnos ustedes, por amor de Dios, un plazo para buscar otra casita o siquiera para ver si nos admiten en las suyas algunos de nuestros bienhechores.

—¡Ni un minuto más! Salgan ustedes, o mando a los soldados que disparen sobre ustedes. (Aquí soltó una sarta de insultos y groserías).

Comprendieron las religiosas que era inútil insistir y que aquellos forajidos eran muy capaces de las más sacrílegas profanaciones.

¿Qué harían con el Santísimo Sacramento? ¿Lo dejarían abandonado y por lo mismo expuesto a las brutales profanaciones de aquellos desalmados?

No. La Superiora hace señas a dos hermanas y con ellas marcha a la capilla. Se acerca al sagrario y palpitando de emoción lo abre. Se arrodillan las tres, clavando sus ojos en las blancas hostias que contienen el cuerpo adorable de Jesús, a quien aman con apasionado amor. La Superiora se levanta al fin, se acerca más al copón... ¿qué hacer?

—¡Señor mío!—exclama—¿he de tocarle yo? ¿Debo cogerte con mis manos?

La respuesta fué rápida. Las hostias van suavemente levantándose y volando cual blancas mariposas, a los labios ya de una, ya de otra de las tres religiosas.

Trémulas de asombro reciben ellas esta comunión tan maravillosamente ofrecida por el poder del cielo. Solo queda la hostia grande para la exposición solamente.

Toma la Superiora en sus manos la luneta en que está colocada, pero de repente la hostia salta de la luneta y enrollándose y plegándose en el aire hasta quedar reducida al tamaño de una partícula, fué a posarse en los labios de una de las asombradas y enternecidas Esposas del Dios del Poder y del Amor.

¡Qué grande es Jesús en la Eucaristía! ¡Qué dicha amar y recibir a menudo el Santísimo Sacramento!

*Pasado mañana martes, por la noche, termina el Jubileo que se gana en la Catedral. Aprovechemos estos días para lucrar tan especial gracia.*

## ECOS PARROQUIALES

*Cultos.*—Hoy la comunión de los Terciarios a las ocho; y los cultos de la tarde a las seis y media.

*Indulgencias.*—Tienen plenaria los Terciarios el miércoles y el sábado.

*Bautizados.*—El día 13, Margarita Alonso Alvarez, nacida el 1.º de este Piñera; Huertas. El 15, Margarita Josefa Barbarina González Díaz, nacida el 30 del pasado, Azcárraga 15; y José Luis Díaz, nacido el 13 del pasado, Postigo Bajo 20.

Dios los haga buenos cristianos.

*Casados.*—El día 13, D. Eduardo Lana Suárez, de Lugones, con doña Manuela Mateo Iglesias de esta. El 17, D. Félix Fernández González con D.ª Felicidad Antolín Expósito, ambos de esta.

Enhorabuena y para servir a Dios.

*Fallecido.*—El día 17, D. Inocencio Pérez Marqués, de 44 años. Recibió los Santos Sacramentos y se funeró.

D. E. P. y nuestro pésame a su familia.

### DONATIVOS

*Para la acción parroquial.*—Nuevos suscriptores semanales: don Ramón Feito, Postigo Bajo, 15, tercero, y doña Encarnación Sáez, Paraíso, 17, bajo.

*Para las Iglesias pobres.*—D. Enrique del Saz, 10 pesetas; una feligresa, otras 10.

*Para recuperar lo perdido.*—Suma anterior, 198,60. D.ª Ezequiela Sánchez, 12; D.ª María González 1; una persona caritativa, 1,50; otra idem, 1,50. Total 214,60.

Queda cerrada la suscripción, como ya se indicó, y la que tuvo la desgracia de perder el bolsillo y ha cisto mitigada algún tanto su pena von esta ayuda, nos encarga haga-

mos llegar su profuudo agradecimiento a todos los donantes, lo que hacemos también en nombre propio, por haber ocurrido el percance en un acto organizado por la parroquia.

### OTRA EXCURSION

Ya está señalado el día para la otra excursión que habíamos ofrecido a los niños del Catecismo; será el lunes 29 de este mes, día de San Miguel Arcangel.

¿Qué por qué la hacemos en lunes y no en domingo?

Porque el domingo todavía siguen las «juergas» de San Mateo y hay la romería del Santo Cristo de las Cadenas, etc.

El lunes no tendrán inconveniente para asistir los niños, podrán acompañarlos también los que lo deseen los obreros de la Fábrica de Armas no nos expóndremos a que muchos pierdan una misa de obligación y daremos digno remate a las fiestas de San Mateo.

Las condiciones son las siguientes:

1.ª Los niños abonarán 40 céntimos, 10 puntos y 5 papeletas de las que se han dado este verano en el Catecismo. También bastan 40 puntos y 5 papeletas.

2.ª Las personas mayores, sean o no sean de familia de los niños, abonarán pesetas 1,25, y se admite a cuantos lo deseen.

3.ª Los billetes se darán desde mañana lunes, de siete a ocho de la tarde, en el Salón Feijóo. Procuren sacarlos cuanto antes para poder encargar tren especial. si hay necesidad de él.

4.ª Se irá a San Esteban y, para cambiar en algo el itinerario. se subirá al Espiritu Santo y a Muros, en lugar de pasar a la Arena; salvo que la mayoría opine lo contrario.